

# **DECLARACIÓN DE TOKIO, JAPON**

2 de octubre de 1990

**L**os participantes japoneses y centroamericanos en el primer seminario internacional para analizar las relaciones Japón-Centroamérica resuelven apoyar el proyecto de declarar a Centroamérica Zona de Paz y unir sus esfuerzos para trabajar por la desmilitarización total de esta región.

*El seminario consideró que la ayuda y cooperación de Japón es muy vital para el proceso de reconstrucción y desarrollo de la región. Para apoyar este proceso los participantes en este histórico seminario declaramos nuestra determinación de aumentar los esfuerzos de diálogo continuo y contactos permanentes entre los pueblos y gobiernos de las dos regiones. Nos acercamos no sólo al final del Siglo XX, sino al desmantelamiento y desaparición del conflicto Este-Oeste. Este nuevo clima internacional hace posible iniciar un proceso para la creación de un "hogar global común" abriendo nuevas oportunidades y solidaridad entre Centroamérica y Japón.*

*La creciente brecha tecnológica y económica entre los países industrializados del Norte y los países subdesarrollados del Sur debe ser encuadrada como parte de estos cambios globales. La creciente pobreza y la marginación de las mayorías de la población mundial de los beneficios de la revolución tecnológica y del crecimiento económico en los países desarrollados hace de la confrontación Norte-Sur el conflicto más*

*sobresaliente del inicio de la era posguerrafría y el reto más fundamental de nuestra generación. Nuevas alternativas son ahora posibles en base a un genuino multilateralismo, el creciente papel de las Naciones Unidas, el respeto al derecho internacional, la solución pacífica de las controversias y la participación paritaria de la mujer, que permitirían definir el carácter de este nuevo sistema global.*

*Las alianzas basadas en ideologías comunes deben de ceder ante nuevas alianzas cimentadas en intereses económicos y humanitarios comunes. Una nueva relación entre Japón y Centroamérica puede marcar la pauta hacia esta nueva visión global.*

*Centroamérica es el puente entre el Norte y el Sur de las Américas y puente entre el Pacífico y el Atlántico. Japón podría también convertirse en el puente entre el Norte y el Sur al promover la desmilitarización y la armonía entre los pueblos del mundo.*

*Centroamérica busca por su parte activamente consolidar la paz, la estabilidad y la democracia y cada nación aparece decidida a apoyar las instituciones democráticas. También se desarrollan esfuerzos para crear un marco regional para este compromiso. Sin embargo, estos esfuerzos se ven amenazados por las injusticias económicas subyacentes en la región, así como el creciente deterioro de los términos de intercambio y la crisis cada vez más profunda de la deuda externa.*

*La ayuda internacional puede ser especialmente efectiva en esta coyuntura por el compromiso de los gobiernos centroamericanos, expresado en las declaraciones de Esquipulas y Antigua, para dar pasos concretos que mejoren la calidad de vida de los pobres y garanticen los derechos humanos en las respectivas sociedades.*

*Se formula un llamado a Japón, potencia económica emergente, para que contribuya a la creación de la nueva Centroamérica con base en un desarrollo integral de las grandes mayorías que permita consolidar la paz y la democracia. Se debe promover la cooperación a través del diálogo permanente entre Centroamérica y Japón en todos los sectores y niveles de nuestras sociedades. Dada la importancia del enfoque integral del desarrollo centroamericano, es esencial que Japón apoye los esfuerzos de integración regional y contribuya a fortalecer las instituciones regionales, especialmente al Banco Centroamericano de Integración Económica. La promoción del desarrollo autónomo y autosostenible, que garantice la satisfacción de las necesidades básicas, debiera ser el común denominador de la cooperación internacional.*

*Atención especial debe darse al desarrollo de los recursos humanos, apoyando los*

*programas educativos de formación profesional y la promoción de intercambios culturales. En particular instamos a Japón a promover el canje de la deuda externa por programas de educación y de conservación ambiental. Concordamos en que Japón debe incrementarse su asistencia financiera a proyectos de desarrollo en Centroamérica con base en las prioridades establecidas por los mismos gobiernos centroamericanos. El seminario insta a la ampliación de los contactos a nivel gubernamental y a un incremento de la cooperación entre los sectores civiles de nuestras dos sociedades para que podamos aprender unos de otros para ayudarnos mutuamente.*

*Deseamos expresar nuestro sincero agradecimiento por la hospitalidad y cordialidad con que fue recibido este primer seminario Japón-Centroamérica. Estamos decididos a incrementar los contactos y comunicación permanente entre los dos grupos, para promover seminarios similares y grupos de trabajo en los meses y años venideros.*

*Finalmente instamos a todos los pueblos y gobiernos a unirse en la determinación de crear una zona de paz para la estabilidad política y el desarrollo económico de Centroamérica.*